

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

Director: JUAN OZTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
PAGO ADELANTADO

España:
Cada 10 números quincenales 1 pta. al mes
Extranjero:
Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

*"Este precepto os doy: Amáos
los unos a los otros como Yo os he
amado."*

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

A donde se dirigirán TODOS los en-
cargos y correspondencia.

RECUERDOS DEL CAUTIVERIO

Los cautivos de Axdir, esas víctimas de la crueldad mora, han registrado en sus emocionantes relatos un episodio que maliciosamente ha sido ocultado, sin duda por lo que tiene de acto de fé, de esa fé que enaltece al soldado español.

A principios de 1922, dos ilustres damas barcelonesas de la Asociación de Ntra. Sra. de la Merced, regalaron a los prisioneros una imagen del Sagrado Corazón y en sentida carta les alentaron para que la entronizasen en su prisión. Así lo hicieron y desde aquel día memorable, la imagen de Jesús fué espíritu que vivificó a los cautivos y les fortaleció en los momentos más tristes de su cautiverio.

De ese episodio quedan hermosos documentos que damos hoy a conocer a nuestros lectores; la carta hermosa del bravo oficial Casado, superviviente de la tragedia de Igueriben, propuesto para la cruz laureada de San Fernando; los versos inspiradísimos del heroico capitán Ozaeta y la reproducción del recuerdo que ha sido entregado a las damas beneméritas que inspiraron la devoción tierna al Sagrado Corazón.

Ahí tiene nuestro pueblo una consoladora demostración de fé, ofrecida por los pobres cautivos, respondiendo al tradicional sentimiento cristiano que caracterizó a nuestro Ejército.

Al Corazón de Jesús

¡Oh Jesús! El amor de mis amores
Y mi fé, mi esperanza y mi alegría,
Tú el consuelo serás en mis dolores,
Tú el bálsamo serás en mi agonía.
Si sufro el cautiverio y sus horrores,
En tierra ingrata de morisma impía,
Lo sufro resignado y sin temores,
Porque mi corazón en Tí confía.
Toda en Tí deposito mi confianza;
¡Oh divino Jesús! por mí aclamado;
Que mi fé cada día se afianza,
Pues la mazmorra donde fuí encerrado
La has llenado de luz y de esperanza
Al ser tu Corazón entronizado.

JUAN DE OZAETA
Capitán de Infantería.

Una carta edificante

Srtas. María Teresa y Margarita de Alós.
Distinguidas señoritas: Encargado por el señor general Navarro—con el que sufro su misma suerte de prisionero—

de contestar a su grata carta del 17 del pasado mes, es para mí un alto honor a la par que una inmensa satisfacción el hacerlo, sintiendo únicamente que mi deslabazada prosa no acierte a expresar el profundo agradecimiento que para ustedes guardan todos mis compañeros de cautiverio, por las generosas frases de aliento y consuelo que nos prodigan, las cuales nos confortan y animan dándonos fuerzas en las horas amargas de tribulación, cuando el corazón hierve y agítase bajo las inquietudes.

Los patrióticos y elocuentes párrafos de su carta han contribuido a apagar el eco triste que continuamente nos acompaña en nuestra dolorosa vida, pues si bien es cierto que la mano de la realidad desconsoladora y brutal dibujó con negros y vigorosos trazos en la actualidad española las dramáticas escenas de la bárbara tragedia, no es menos cierto que el puñado de valientes que sobrevivió a ella reverdeció con su estoico heroísmo y con centelleos de inmortal grandeza la bravura legendaria de la raza.

Igueriben, Sidi-Dris, Nador, Zeluán, Monte Arruit... y otros muchos entrarán a formar parte integrante, como brillantes páginas, de nuestra historia patria... ¿Cómo manifestarles el júbilo con que ha sido acogida su piadosa idea de ser entronizado entre nosotros el Sagrado Corazón de Jesús...? Continuamente hemos elevado nuestros corazones al Señor, llenos de confusión y temor, pidiéndole ayuda para poder sobrellevar las tormentas interiores de nuestras almas y en el cotidiano repetir de fervorosos rezos hemos acudido a El, convencidos de que la Iglesia tiene voz para cuantas penas agitan y adoloran el corazón... Persuadidos de la debilidad de nuestro espíritu, buscamos el espíritu de Quien todo es fortaleza y procurando alumbrarnos con los rayos del que es Luz eterna e inextinguible.

¿Quién puede dudar de su poder y gloria después de mirar a los cielos que lo cantan, al firmamento que lo testimonia, a la inmensidad de las aguas que lo pregona...? Ciego será quien no vea y adore en su obra al Autor infinito de todo lo creado... ¿Cómo olvidar su compasión y misericordia para con nosotros después de haber salvado milagrosamente

nuestras vidas de aquella hecatombe! ¿Cómo olvidarme de El que es el único que puede dar fin a nuestros adversos y penosos sufrimientos?

El Corazón Sacratísimo de Jesús fué entronizado entre nosotros en la tarde del día 21; y si nuestra situación no nos permitió que el acto tuviese el esplendor merecido, no por eso dejó de ser solemne y conmovedor, pues tuvo por pedestal el corazón de todos los prisioneros los cuales no ovidan que El, el Rey entronizado, se encargará de apresurar el día de la liberación; para este acto, utilizamos una estampa en colores⁽¹⁾ que «El Mensajero» envió a un capitán aquí prisionero; se improvisó un sencillo altarcito en el cual había además una copia fotográfica de Nuestra Señora de la Merced, que se venera en la capilla de los Padres Mercenarios, del Ferrol; fué adornado con flores y luces, las cuales procuraremos mantener continuamente; leyóse una poesía alusiva, y diariamente, además del rosario, rezamos una estación además de la novena.

No ha sido posible celebrar el acto todos reunidos, porque nos encontramos alejados y sin comunicación alguna; los oficiales en tres habitaciones separados, y los soldados se encuentran en varios campos concentrados; formamos un total de 47 oficiales y unos 30 soldados en este poblado; no obstante esta dificultad, procuraremos por todos los medios a nuestro alcance que se celebre lo mismo que aquí. Oportunamente les comunicaré los detalles cuando se verifique.

Maniféstame el señor general que les agradecería que mientras nos encontremos prisioneros quede secreto este acto por nosotros realizado, pudiendo darle la publicidad que ustedes estimen oportuna una vez en libertad, ya que su norma constante desde el primer momento ha sido no hacer manifestaciones de

(1) Esta estampa acaba de ser entronizada solemnemente con la asistencia de las personas reales en el Centro de los Caballeros del Pilar y San Francisco de Borja, en Madrid.

Es considerada como una verdadera reliquia de la Patria y de la Fé y, según explicó, en el solemne acto de entronización el R. P. Alfonso Torres, S. J., llegó a sus actuales poseedores de un modo algo providencial.

Para ella ha regalado S. M. la Reina Cristina un precioso marco de plata cincelada y esmaltada. Se ostenta ya en artístico templete.

ningún género que pudieran haberse interpretado arbitrariamente y ser tergiversadas; con su familia se comunica por telégrafo por idénticas razones.

Réstame solamente felicitarlas por tan felicísima idea, así como solicitar su amistad si de ella me creen digno ya que para mí será una satisfacción inmensa el recibir sus frecuentes noticias.

Esperando he de merecer su benevolencia, les saluda respetuosamente su afm. s. s. q. b. ss. pp.,

Luis Casado y Escudero.

Teniente del regimiento de Ceriñola núm. 42 (prisionero).

El día de la Buena Prensa. Periódicos buenos y malos

—Pero, vengamos a cuentas, don J; ¿qué entiende usted por malos periódicos?

—Entiendo lo que mi Santa Madre la Iglesia católica; malos periódicos son todos aquellos que, descarada o solapadamente, al descubierto o a traición, con fiereza o con hipocresía, atacan el dogma o la moral de Cristo. Malos periódicos son los que, sin respeto a nadie ni a nada, se erigen en maestros y directores de la opinión pública, y de hecho o de derecho prescinden de Dios en las cuestiones humanas, de modo que para ellos están demás la revelación, el derecho divino positivo, las enseñanzas y ejemplos de Jesucristo y el caudal de doctrinas de la Iglesia católica. Malos periódicos son aún los simplemente noticieros, que no sé si con intención o sin ella, pero de una o de otra manera, van escribiendo la historia del mundo día por día y momento por momento, sembrando mentiras, siendo propagandistas del escándalo, encendiendo las malas pasiones y perversos instintos en el corazón de la muchedumbre.

—Entonces son muchos los malos periódicos...

—Permítame usted; pero aún no había acabado la lista.

—¿Todavía hay otros dignos de ponerse en ese «índice»?

—No sería justo eximir de él a esa casta de periódicos que sólo defienden a medias la verdad; que un día, llenos de santa ira, parecen remontarse al cielo, y al siguiente pactan y se conciertan mansamente con los enemigos de la Iglesia; que se pasan la vida inventando distingos y atenuaciones para disfrazar lo que piensan y lo que obran, y que tratan de persuadir a la gentes de que lo que es verdad en el orden privado no lo es en el orden público, por lo cual hay que separar prudentemente la política de la religión, viniendo a parar en que el hombre tiene dos naturalezas: la doméstica y la política.

—Según eso, son malos todos los periódicos que no se llaman católicos.

—No me atreveré yo a sostenerlo, aunque en España la experiencia enseña que no andaría muy lejos de la verdad el que creyera eso. Pero concedo de buen grado que puede haber, y los hay, periódicos profesionales dedicados a estudiar y hacer prosperar un determinado ramo de ciencias o artes, de empresas o intereses, de suyo indiferentes, para hacer bueno o malo al hombre; y sería injusticia manifiesta colocar a estos periódicos en la lista de que hemos hablado antes.

—Pero fuera de esos y cuando se trata ya de periódicos que de cerca o de lejos toman parte en esta lucha general en que se halla empeñada la fé, la lógica y el buen sentido, me enseñan que, siendo dos los ejércitos combatientes, dos las empresas que se disputan el dominio de las almas en el tiempo y en la eternidad, y ardiendo la tierra en espantosa guerra a consecuencia de esto, nada más justo y equitativo que poner en cada uno de los ejércitos combatientes a los enemigos del otro.

Y justo es advertir aquí, aunque sea de paso, que en materia de periodismo ocurre lo que ocurre en todas las otras luchas de la humanidad. Que los peores enemigos no son los declarados tales, sino los que hipócritamente se venden por amigos, porque éstos hacen la guerra a traición y sobre seguro. De modo que los peores enemigos del catolicismo no son tampoco los periódicos franca y desembozadamente impíos, que alardean de ateos y revolucionarios, clerófobos y anarquistas, sino los que se presentan con apariencias de moderación y decencia, y hasta a veces alardean de católicos y piadosos, publicando su santoral, sus anuncios de Cuarenta Horas y hasta su reseña de sermones, y, sin embargo, hacen gala de independencia en el creer y pensar, y zahieren y se burlan de ciertas prácticas católicas y quieren amalgamar el catolicismo con sus errores y gustos, con sus vicios y pasiones.

—Eso es bastante frecuente.

—Como es frecuente también en otro orden de cosas encontrarse con personas finísimas y decentísimas que tienen méritos sobrados para ser colgados de una horca; porque todos sabemos, y lo decimos en nuestras conversaciones, y lo pensamos, que no son los peores hombres los que están en presidio, sino muchos que viven con mucho boato y son muy honrados de la sociedad, que ha agotado en ellos a veces la borrachera de los honores y el caudal de los adjetivos.

—Aplicado ese criterio a la vida moderna, apenas si se encontraría entre los periódicos algún ejemplar de periódico sano y que pueda ser leído.

—Se equivoca usted, como se equivocan muchos que no dan otra razón para cooperar a los fines del periodismo impío, sino la de que son muchos los que siguen esa corriente y que la Prensa moderna trae aparejado ese criterio y norma de vida. Pero, aunque así fuera, aunque efectivamente contra ese torrente invasor del periodismo que de distintos modos sirve la causa del infierno, no hubieran opuesto los católicos el remedio de la buena Prensa, todavía no sería lícito dejarse arrastrar por la corriente dando vida a las empresas de la impiedad y de la mentira. Y le hablo a usted así, porque usted quiere que se le mire, y tenga y cuente entre los católicos, y es usted uno de tantos miserablemente arrastrados por la moda y por la curiosidad.

Dígame usted lo contrario: asegúreme usted que tanto le da ser católico como racionalista; que nada le va ni le viene con su alma y con su salvación; que le es indiferente la suerte eterna de sus hijos, y yo enmudeceré, reconociendo en usted un derecho indiscutible. El derecho que tiene todo hombre a usar malamente de su libre albedrío, hacer lo que le venga en voluntad y conquistar el infierno, despreciando la verdad y

no queriendo aplicarse los méritos de la redención de Cristo.

—¿Y por qué no he de leer lo que me da la gana?

—Por la misma razón que no debe usted comer cuanto se le antoje, razón fundada para el estómago en una ley higiénica, y para la inteligencia en una ley moral, que es la higiene del alma.

—No lo entiendo.

—Pues hasta las bestias lo practican sin comprenderlo, por ciego instinto, es verdad, pero amoldando su conducta a la ley higiénica.

—Cierto, cierto; los animales todos miran y, sobre todo, huelen las cosas antes de comerlas, y entre las comestibles escogen las más provechosas para su naturaleza, y rechazan las que les son menos o pueden perjudicarles.

Sólo que el hombre, que, además del instinto, tiene la razón, se basta y se sobra a sí mismo para conocer si los libros son buenos o malos, sin necesidad de que la Iglesia se meta con sus prohibiciones en honduras, imponiéndose despóticamente a los que la temen.

—Pero tenga usted en cuenta, señor mío, que nuestra razón está viciada por el pecado original, y la concupiscencia nos inclina preferentemente a lo malo; de aquí que la Iglesia infalible no se mete en honduras, ni obra despóticamente cuando nos prohíbe la lectura de obras malas; hace lisa y llanamente lo que usted, y cumple con el deber que el divino Maestro impuso al Pastor universal cuando dijo a San Pedro: «Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas.»

—¿Lo mismo que yo, dice usted?

—Sí, señor, exactamente lo mismo.

—¿Deja usted entrar en su casa a toda clase de personas, lo mismo al ladrón que al honrado, al virtuoso que al perdido? ¿Deja usted a sus hijos que se traten con toda clase de malos bichos?

—No, señor; porque sabido es que, si no se quita a tiempo, una sola manzana podrida pudre el montón.

—Pues cien veces peor es un mal libro que un mal compañero o amigo; y la Iglesia, madre cariñosa que vela por la salvación de nuestras almas, prohíbe la entrada en nuestras casas de los malos libros y de los malos periódicos, como los padres celosos prohíben a sus hijos el roce con amigos perversos.

—¿Tiene o no tiene importancia el gran día de la Buena Prensa y la protección a los buenos periódicos?

—Indudablemente, la tiene.

149.878,96 PESETAS

Esta cantidad ha sido el resultado definitivo de la Colecta del «Día de la Buena Prensa Católica» de 1922, en las Diócesis de España, según los datos que acaba de publicar el Centro «Ora et Labora», de Sevilla.

DISTRIBUCIÓN

	Pesetas	Cts.
Descontado por varias Diócesis en concepto de gastos	1.032	14
Al dinero de San Pedro	14.814	46
Al Tesoro Nacional de la Buena Prensa ..	29.628	65
Distribuido por los Rvms Prelados entre las publicaciones católicas de su propia diócesis	89.589	55
Reservado (mitad en la Junta Central y mitad entre todas las diocesanas) para repetir, extender y perfeccionar la fiesta	14.814	16
TOTAL	149.878	96

¿Protestas?

¡No! Valor cívico. Catolicismo

Sentadas las premisas de la libertad sin Dios, es forzoso admitir las consecuencias más monstruosas y absurdas; así que, los vicios por repugnantes y catastróficos que sean se reglamentan para que no carezcan de cuantiosas subvenciones quienes todos sabemos; el robo, el engaño, las irregularidades, defalcas, etc., etc., están a la orden del día, pues que la vida de crápula, el lujo desvergonzado todo lo consume: honra y dinero; la prensa y espectáculos calumniadores y pornográficos que pudriendo los cuerpos condenan las almas, son aplaudidos y apoyados hasta por... gentes que se dicen buenas y protestan en ocasiones, por el bien parecer, del mal que causan; el crimen, el asesinato se admiten también como necesarios, organizando y asalariando «bandas de pistoleros» que mediante convenio se encargan con éxito y con la más absoluta impunidad de satisfacer las más bajas pasiones, los odios de clase y las envidias de políticos, y cuando de esto no haya, se mata por matar.

Presidentes del Consejo, Gobernadores, patronos y obreros, buenos y malos, y ¡ahora el bondadosísimo Arzobispo de Zaragoza, de 80 años de edad, que pasó su vida haciendo bien a todos, defendiendo la razón y la justicia de todas las causas! Ese dignísimo Ministro del Divino Maestro acaba de caer acribillado a balazos por... unos desconocidos. ¡Dios le tenga en la santa gloria, que mereció por sus virtudes!

¿Y sabéis cuál es en esta ocasión la voz del pueblo? Que este sacrilego atentado se debe a la secta masónica, por haber el Ilustre Arzobispo estropeado con su valiente réplica en defensa de los derechos de la Iglesia y de España, los intames proyectos que se proponía la nunca bastante maldecida masonería con su modificación del artículo 11 de la Constitución.

A este propósito nos acordamos muy bien de cuanto tiene dicho y demostrado respecto de la Masonería aquel denodado adalid de la causa católica, don Ramón Nocedal, que de Dios goce.

El crimen por el que ahora gime en gran desconsuelo la España honrada, la España católica, es de los más inícuos que pueden concebirse, con ser todos indignos, impropios de pueblos civilizados, pero ¿ante quiénes hemos de protestar de él?

España hace mucho tiempo que vive sin gobierno, por estar éste rendido por el miedo a los sicarios del error y del crimen. Nuestros hombres, conocidos con el «mote» de políticos y gobernantes, no sirven para otra cosa que para contribuir a la destrucción de cuanto signifique patria y libertad verdadera. Su Parlamento de las Leyes (?) se ha convertido en inmundada «charca», según frase del gran Mella, en timba donde se juega a la soberanía, según el doctísimo Sr. Pérez Bueno.

¿Ante quienes protestar? Los tribunales de justicia, constituidos según el patrón liberal, sólo sirven para poner en libertad a los asesinos y mandar a presidio a algún infeliz delincuente de dos pesetas.

¡Señor y Dios nuestro: en la tierra ya no hay Tribunales a quienes clamar, ni autoridades a quienes pedir amparo y buen gobierno!

Tú nada más, puedes ampararnos. Ante ti protestamos de tanto sacrilegio, de tanta claudicación, de tanto vicio y tanto crimen. ¡Atiéndenos, que aún quedan en tu nación predilecta almas piadosas!

Pero al mismo tiempo ten piedad de tanto engañado por falsas doctrinas, por infames periódicos, por maestros sin conciencia, por gobernantes ineptos y miedosos.

¡Señor, sálvanos que perecemos!

¡Perdón y misericordia para todos!

¡Que se arrepientan y comprendan la responsabilidad de sus cargos los que se empeñan en manejar este desgraciado país!

Su Santidad Pío XI y el «Día de la Prensa»

El Cardenal Gasparri, Secretario de Estado, ha dirigido al excelentísimo señor Arzobispo de Sevilla una afectuosa carta, en la que le envía la efusiva bendición de Su Santidad Pío XI a la obra española del «Día de la Prensa Católica», para la que había concedido indulgencia plenaria, extensiva a todo el orbe católico, el anterior Pontífice Benedicto XV.

En su carta, el Cardenal Gasparri dice de la Prensa «que ha venido a ser hoy el arma más potente del Apostolado cristiano», y «exhorta a todos a continuar con creciente fervor esta obra, en la que la católica España mantiene gloriosamente su bella y noble tradición».

Para propagar, sinceridad ante todo

(De la Srta. María de Echarri, en el Congreso Teresiano.)

Dice Severino Aznar—con verdadero conocimiento del asunto—que el buen propagandista ha de ser ante todo sincero. Porque, como agrega después, lo que trasmite el propagandista no tanto es luz de ideas como emoción fecundadora de los actos humanos.

Si no sentimos lo que exponemos, si no llevamos el horno dentro y muy encendido, ¿cómo vamos a comunicar calor?

El propagandista ha de tener una convicción profunda, una fe ciega en la verdad y en la bondad que propaga.

El buen propagandista no utiliza nunca la mentira ni la exageración, que también es mentira... Y ha de ser su vida en absoluto conforme con sus ideas y sus propagandas. Ha de ser... ¿qué pena que a veces, aunque sean pocas, gracias a Dios, no concuerdan ideas y manera de obrar!... «Si los católicos—dijo Guesde—practicaran su doctrina, no habría lucha social ni socialismo posible.»

El propagandista católico no debe olvidar jamás esto, porque sólo así vencerá. Si dice una cosa y hace otra..., a nadie convencerá.

El buen propagandista tiene espíritu de proselitismo. La aproximación de un alma ha de causarle una alegría muy grande. Y la causa, señores, nada puede compararse con el consuelo que llena el corazón cuando después de haber hablado se acerca una de las oyentes, a veces, casi siempre, de las jóvenes, que la juventud tiene más entusiasmo y más generosidad, y dice: «Me ha convenci-

do usted. ¿Qué quiere que haga? Estoy dispuesta a trabajar». Es algo así, señores, como el gozo inefable del confesor cuando a sus plantas ve un pecador que vuelve a Dios... Es algo que hace olvidar fatigas, sinsabores, fracasos, todo... Es algo que hace exclamar al que propaga la buena semilla: Bendice mi alma al Señor...

El gran peligro del propagandista es la vanidad, su gran virtud ha de ser el desinterés.

La vanidad puede llevarle por mal camino...

Yo no olvido una frase del entonces Obispo de Vitoria, hoy preconizado de Madrid, en su discurso de clausura de la Semana Social de San Sebastián, en el que dijo a los propagandistas:

«No olvidéis que no podéis vosotros, de ninguna manera, siendo propagandistas católicos, hacer uso de las armas que usan los contrarios, por afán de lauros y popularidades. Esto no está permitido; ¡cuidad bien de no caer en ello!

Señores; es algo más serio e importante de lo que parece el ser propagandista del campo de Cristo-Jesús... Es un apostolado que conquista muchas almas, si se ejerce como es debido.

A V I S O

Desde 1.º del actual hemos empezado a repartir gratuitamente por las escuelas de niños y niñas de esta villa y barrios extremos, tantos números de RELIGION Y PATRIA como se nos han solicitado.

Aquellos señores maestros y maestras que por un olvido involuntario por nuestra parte no los hayan recibido o los hayan recibido escasos se servirán pasar nota a esta redacción, Cabrales, 144, pral, para cumplir seguidamente sus deseos, puesto que aún no está cubierto el número de ejemplares que hemos destinado a esta nueva clase de propaganda.

Estamos recibiendo tarjetas de gracias y felicitaciones por esta distribución de números y nos suplican que no la abandonemos. De un colegio recibimos 3 pesetas, recaudadas por las niñas, entusiasmadas con RELIGION Y PATRIA.

La mala prensa

Mal árbol es la prensa anticatólica, y fuera de pocos que escriben decentemente y respetan su conciencia de decir lo verdadero, lo decente, la mayor parte de los escritores prostituyen sus plumas, y venden sus escritos.

Cuántos podríamos señalar con el dedo y decir: ¿Ése?... Escribe en ese periódico porque le pagan tanto más que en tal otro..., ¿Ése?... Escribe esas novelas, porque, siendo indecentes, tienen salida y éxito seguro... ¿Ése?... adula a tal impío, y a tal revolucionario, y a tal perdido... porque busca su apoyo, su alabanza, su influencia.

Es mal árbol el árbol de la mala prensa; criadero de libertinos, amantador de mujeres libres, anidador de arpías, refugio de venales, encubridor de asesinos...

La mala prensa, esa mala prensa que

tú lees, es la que arma la mano del sindicalista. la que atiza el furor del revolucionario, la que da impunidad al vicio, al crimen, al asesinato, la que desprestigia la autoridad, el gobierno, la majestad, la que llena de odios millares de corazones.

¡SI, SIEMPRE ABNEGADAS!

En el reciente homenaje en Melilla a las Hermanas de la Caridad, dijo el alto comisario Sr. Silvela: «Si alguna vez tuviera ocasión de ofrendar mi sangre a la Patria, me vería muy honrado asistiéndome estas hermanas de la Caridad, tan abnegadas.»

Util y dulce

PARA EL CONCURSO

Contestaciones:

A la 1.^a pregunta: Dinero, dinero y dinero.

2.^a—«El Debate», «Lectura Dominical» y «La Gaceta del Norte».

3.^a—De RELIGION Y PATRIA digo, que es un periódico ameno y de gran enseñanza para el obrero; lástima no fuera de ocho páginas y publicara alguna novelita moral, en forma encuadernable, pues esto agrada mucho a los lectores de todos los periódicos.

4.^a—La de los Institutos Católicos, en algunos de los cuales se educaron nuestros hombres más eminentes en el foro, en las ciencias y en la política (y hoy llevan a ellos sus hijos).

5.^a—La epopeya del 2 de Mayo de 1808, en que vibró el alma nacional, y muy especialmente en ese día el alma

madrileña, levantándose todo el pueblo en contra del invasor, contra el parecer de los políticos de entonces, aduladores del extranjero. Los de hoy suprimieron la solemnidad con que se celebraba el aniversario de ese día, también por adular al extranjero. ¡Ah, si el pueblo de hoy fuera como el de entonces, tan patriota!

A. A.

Madrid.

.....
Lector amigo, ¿te gusta "RELIGION Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. G. H.—Cuenca.—Pagó fin Septiembre 1923.

Sra. D.^a M. C.—La Peña (Mieres).—Id. fin Noviembre 1923.

Sr. D. J. I.—Madrid.—Recibido su G. P. de 7,50 ptas.—Gracias por todo.

De Luarda recibimos por G. P. 18 ptas. ¿De quién?

SUPPLICAMOS a nuestros suscriptores que aún nos deben el año 1922 y el 21 procuren lo antes posible ponerse al corriente con esta administración.



TERCER ANIVERSARIO

del señor

Don David Rodríguez y Rodríguez

fallecido cristianamente en Gijón el 30 de Mayo de 1920.

Rogad a Dios por su alma.

Lo suplican en caridad a los piadosos lectores de RELIGIÓN Y PATRIA su apenada viuda, hijos, hijos políticos y demás familia y agradecen con un Dios se lo pague a los que asistieron al novenario de misas que a las ocho y media de la mañana se vino celebrando por el alma del finado en el altar del Nazareno de la iglesia parroquial de San Pedro de esta villa desde el 28 del pasado Mayo.

El director de RELIGIÓN Y PATRIA intercede también de los socios de las Conferencias de San Vicente de Paul tengan presente en sus oraciones al que fué *socio activo* durante muchos años con una constancia y caridad ejemplares.

R. I. P.

Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal.—Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.

Solicítense precios

San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 ::

GIJÓN C

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica — — Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 143 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

Banco de Castilla

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID
AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes :: :: :: :: con garantía de valores :: Depósitos, etc. :: :: :: :: :: :: ::

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

AOEBAL, RATO Y COMP.^a

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

La Fama Asturiana

Se recomienda por sí solo el chocolate de esta marca.

Vídase en todas las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C.

Teléfono, 312.

FUNERARIA DE HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrie de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

GIJÓN

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua) Harinas superiores :: Chocolates exquisitos :: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN C.

Doctor Calisto de Rato y Roces

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES

:: DEL SISTEMA NERVIOSO :: ::

Cuarenta y seis años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

COBRIJA, 63.

GIJÓN

Imp. «La Reconquista».—Gijón.